

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.



SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXV

Madrid.—Lunes 16 de Noviembre de 1908.

NUM. 2.020

¿QUE VIENE EL CÁRDENO!

Desde que el arte de torear dejó de ser lo que era, y los toreros, convertidos en *pretensión* con figura humana, hicieron del gallardo

arte de sortear reses bravas un medio de conquistar cheques de cambio y gloria deslumbradora con muy escasa exposición; desde que los aficionados viejos fueron retirándose y la bullanguera y nueva afición llevó a la plaza aires de chacota; desde que los diestros demenor cuantía usan guantes y llevan flores en el ojal y sombreros flexibles y pantalones á lo dandy, la hermosa fiesta que subyuga á propios y extraños ha ido perdiendo carácter; pero hoy, con la ridícula pretensión de los toreros de exigir doble precio cuando se corran toros de Miura, ha perdido ó perderá todo el carácter de una vez.

Desde que Pedro Romero pisó por primera vez la plaza de Ronda hasta estos días de degeneración y banalidad, no se ha dado nada tan bufo y risible. Pasan las empresas por que estos dioses coletudos las arruinen á fuerza de exigencias é imposiciones. Transigen los ganaderos para no arruinarse, con hacer que poco á poco degeneren los toros y se pierdan las buenas castas. El público aplaude hasta el miedo de los lidiadores ante la amenaza de retiradas trascendentales; delinquimos los revisteros de

conciencia dejando que pasen por Cúchares asombrosos y por Tatos colosales medianías con suerte, para que la opinión no nos tache de Quijotes, y para que no se pierda lo poquito que nos queda de espectáculo; nos erguimos como celosos mantenedores de la fiesta celebrando mítins de protesta cuando la vemos amenazada por la ley del descanso dominical, y luego resulta que los que más debieran

velar por ella, ó por sus intereses, ó por los de los que vendrán detrás, se sienten tocados del ansia civilizadora de fundar *trusts* y cotizar su encaso valer, estableciendo tarifas para cada caso.

Y, sin embargo, pretenden poco aún: debían redactar una nota de precios que viniera á decir lo que sigue:

Por lidiar toros de tantos centímetros de altura y tantos milímetros de cuerna, 10.000 pesetas.

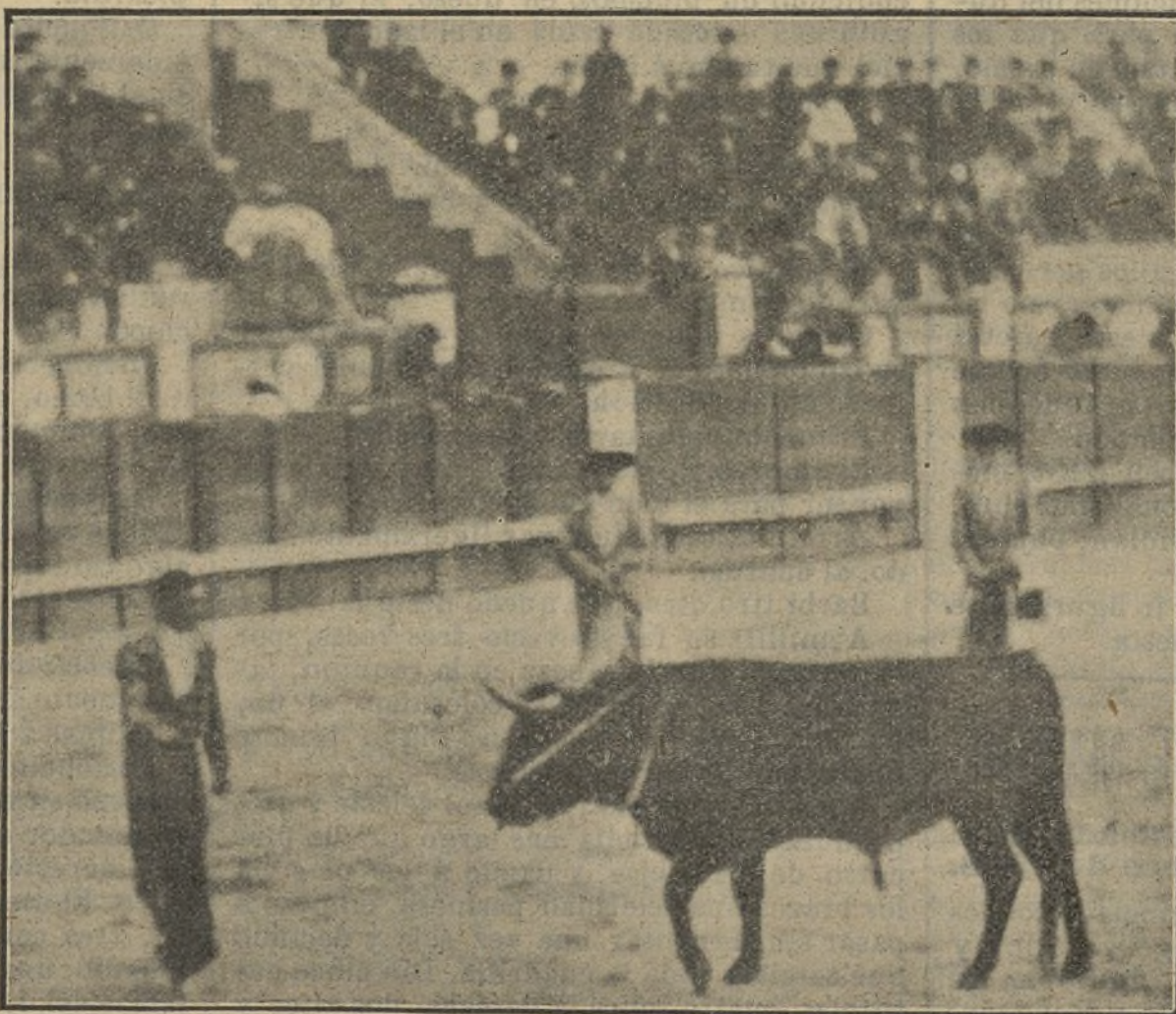
Por matar seis perros de aguas disfrazados de toros, 12.000.

Quedan excluidos de esta tarifa los toros de Veragua, Miura, Muruve, Romero y demás que hagan pupa ó que puedan hacerla.

Para que acabaran matando toros del Bazar X á razón de 20.000 pesetas por tarde.

¡Vaya unas estrellas! ¡Conque nada con los Miuras? ¡Pero es que no les da á ustedes vergüenza el confesarlo? Si hace algunos años se hubieran ustedes atrevido solamente á

decir en broma tamaña heregia, les hubieran cortado á ustedes el pelo lo mismo que al rey Wamba. Ustedes, por lo visto, ignoran que en vez de cobrar tales sumas y de rechazar ganaderías del abo-



Matapozuelos en el primer toro de la novillada que se verificó el 1.º de Noviembre en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

lengo de la de Miura, debían ustedes andar-se royendo los codos á fuerza de multazos y de pitas unánimes. Lo que debían hacer los ganaderos, era congregarse para no dar toros mientras ustedes toreen así, mientras se verifique la lidia en la forma que se lleva á cabo, mientras den ustedes órdenes secretas á los peones para que se harten, no de correr, sino de destroncar á los toros, haciéndoles astillas los huesos; mientras muestren ustedes su complacencia por las cuquerías de los picadores, que hundea el casquillo y el palo en el lugar del alivio (ya lo entienden ustedes); mientras hagan picadillo del morro de las reses buscando ventajas; mientras sean capaces de sacrificar el nombre de cualquier ganadero con tal de realizar el milagro de convertir á un toro bravo y duro en aburrido y mansurrón.

Lo que debía hacer el público era no tolerar sus apatías, sus procedimientos, su falta de atención para él, su ausencia de estímulo y otras muchas cosas más que nos llamamos y que nos gustaría decir.

¡Los miuras! ¿Pero qué tienen los miuras para pedir ese sobreprecio tan estemporáneo y ridículo? ¿Son, acaso, esas cinco letras que constituyen el apellido del ganadero lo que tanto les atemoriza? Nosotros creemos que sí; nosotros creemos que si esos mismos toros se lidiaran como pertenecientes á la ganadería de López, el pánico se disiparía, volviendo las cosas á su estado normal. ¿Es que son bravos y duros? Pues por eso llenan los públicos las plazas cada vez que se anuncian. Como que esas cinco letras que hacen ponerse de punta los pelos de las coletas, son una garantía inapreciable para las empresas y para el público. ¿Cuál es el desideratum del buen ganadero, y la gran dificultad también? Pues el conseguir toros bravos, duros, nerviosos, que se mantengan con facultades hasta la muerte, y que honren su divisa. ¿Por qué paga el público, y por qué le hacen ustedes pagar tanto? Pues para ver á ustedes andar junto á estos toros, y hacer filigranas y demostrar su arte, su serenidad y su arrojos, si pueden. Los toreros se han ido, indudablemente, del seguro, y nosotros todos, aficionados y revisteros, tenemos la culpa, por lo cual debemos decir contritamente el yo pequé; si en vez de entonar cánticos de gloria en loor suyo, y quemar incienso á sus plantas como seres sobrenaturales, tuviéramos la habilidad de juzgarlos como merecen por sus trabajos, probablemente en vez de rechazar toros de casta, andarían buscando recomendaciones del duque de Veragua y de Miura para que los dejaran torear sus toros á mitad de precio.

Y esa verdad es más grande que el sol, y más luminosa también.

Los que pensaron semejante absurdo, deben avergonzarse de ello y apresurarse á recoger velas. Si no, teniendo enfrente á los aficionados, á los ganaderos, á los periodistas y á la opinión pública en masa, no les queda más que un recurso, y esta es otra amarga verdad; no les quedará otro recurso que el de retirarse á sus casas sin funciones de despedida y á la chita y callando.

En las cosas de toros no caben *trust*, modas ni florituras, sino tradicionalismo puro. Arte y valor en los que lidian; pujanza y bravura en los toros.

Sin eso, ya pueden ustedes ir figurándose en lo que vendrá á parar la fiesta.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer domingo 15 de Noviembre de 1908.

Para la corrida de ayer, anunciada con los mismos elementos el domingo anterior y suspendida por el mal tiempo, figuraban los matadores Punteret, Ostioncito y Rondeño, que debían estoquear cinco toros de Nandin y uno de D. José Lozano, de Priego (Córdoba), dispuesto para el cuarto lugar, por haberse desmandado al encerrarle uno de los bichos de la primera ganadería.

Presidió D. José Madrid Calahorra.

Primero.—*Mantahombro*, núm. 6, negro, bragado, pequeño y corto de cuerna, como les gustaría á los señores del *trust*.

Salió gateando y revolviéndose, tomando en seguida la marcha natural.

Punteret dió cinco verónicas y una navarra, algo movidas.

Palmas.

Pisones puso dos varas, y otras dos Cuatrodedos, mostrándose el toro tardo y sin poder.

Veguita y Lolo cogieron las de á cuarta, dejando el primero un buen par al cuarteo. Palmas abundantes.

Lolo metió los brazos para colocar medio par, que se cayó en seguida, repitiendo la entrada para poner otro á terrenos cambiados.

Veguita terminó con un par de las cortas, y para ser todo corto, salió el cortísimo Punteret, vestido de plomo con oro.

Cecilio toreó solo, desde cerca, apañadito y parado, arrancando algunos oles de los aficionados de tiro rápido.

Dió un pase alto, uno cambiado por bajo, dos de pecho y uno con la derecha, y atizó un pinchazo en hueso entrando bien.

Ejecutó después una faena muy lucida, y metiéndose á toro humillado y haciéndolo el todo, arreó una estocada caída que bastó. Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—*Presidente*, núm. 44, cárdeno, bragado, jovencillo al parecer, terciado, fino de cabos y gacho y delantero de armas.

Ostioncito dió cuatro verónicas parando, y terminó con un abaniqueo y un recorte.

Aplausos.

El bicho, que estaba sumamente quedado, aceptó un puyazo de Poli, y fué condenado al fuego, encargándose de cumplir la orden presidencial Fresquito é Iglesias, colocando el primero un palitroque incendiario al cuarteo, después de una pasada, y el segundo un par entero, desigual, pasado y caído, previas dos salidas en falso.

Fresquito puso medio par, y otro Iglesias que encendió todos los anteriores, oyéndose un vivo fuego graneado que entonteció al toro todavía más.

Fresquito acabó con un par bueno cuarteando.

Ostioncito, de verde y oro, mandó retirarse á la gente, y después de dar seis pases con la derecha, seis altos, uno cambiado y dos de pecho, entró á herir con rectitud, sacudiendo un pinchazo en hueso, al que siguió una estocada caída en el lado contrario, que tumbó á la res.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Cacharrero*, núm. 4, negro, bragado, con tipo de ehoto y casi sin cuernos.

El público protestó y Rondeño dió seis verónicas movidas.

Cantares hizo dos caricias y otras tantas su compañero el Francés, marrando el primero en una ocasión.

El torillo voluntario y sin poder.

El empresario de caballos, muy satisfecho por ser para él todo ganancia.

Armilita colocó un par ligeramente caído, al cuarteo.

Barbi tiró otro, que quedó desigual.

Armilita se fué de vacío tres veces, por levantar el toro la cabeza en la reunión, tapándose á no poder más, colocando, al fin, un par bueno, al que puso digno remate medio par de Barbi al relance.

Rondeño, que vestía de azul celeste y oro, pronunció un brindis más largo que un discurso de Canalejas, y dando á los pies y á los brazos una celeridad pasmosa, empezó á pasar sin aguantar una vez sola y dejando que terciara toda la cuadrilla. Dió cinco naturales, cuatro sobre la derecha, dos altos y uno cambiado por bajo, y sujetando bien al bruto con la muleta al arrancar, entró recto y sacudió una estocada honda y delantera, que escupió la res.

El toro dobló y volvió á levantarse, repitiendo la empujada, y acostándose en definitiva.

Tiempo, cinco minutos. Algunas palmas.

Cuarto.—De D. José Lozano, de Priego (Córdoba), *Zancajoso* de nombre, núm. 27, castaño, aldinegro y abierto de cuerna.

Salió hacia los picadores y tomó una vara de Zurito chico, dándole Punteret tres verónicas, un farol, dos de frente por detrás y un recorte.

Palmas.

Cuatrodedos puso dos varas, y Zurito chico cayó en la cara del toro cuando iba á colocarse en suerte, acudiendo bien los capotes.

El caballo que montaba Cantares murió también de muerte misteriosa é inesperada.

Cuatrodedos puso dos varas más, y Punteret y Ostioncito torear al alimón tímido, haciendo Rondeño esfuerzos increíbles para volver al bicho.

El quite terminó con un precioso cuadro vivo, digno de pasar á la historia por la situación de las figuras que en él tomaron parte.

Pisones terminó con un puyazo.

Murieron los dos caballos antedichos.

Palomino colocó un par delantero, de las cortas.

Veguita otro par de las de á cuarta, que se cayó, repitiendo con otro de las comunes, entrando después de Palomino, que las había dejado en el suelo.

Punteret toreó al de Priego, que se acostaba del lado derecho, solo y confiado, dándole uno con la derecha, uno alto, tres cambiados y uno de pecho, perfilándose muy sobre corto y entrando sin ventajas y con toda verdad, para sacudir un pinchazo en hueso, siendo derribado.

El toro le metió la cabeza estando en el suelo, sin encunarse, y luego, al entrar por segunda vez para sacudir una estocada contraria, fué nuevamente cogido y lanzado hacia adelante, levantándose acto seguido y dirigiéndose hacia el toro.

Ostioncito, que vió que su compañero estaba herido, cogió los trastos, y Punteret fué retirado á la enfermería en brazos de los monos, después de haber invertido tres minutos en su faena.

Ostioncito dió un pase natural y tres con la derecha, y entró á herir, sacudiendo un pinchazo, siendo desarmado, y recibiendo un palotazo en la mano de herir.

El toro se acostaba del lado derecho, y hacia difíciles las entradas á estos mozos sin picardía.

Ostioncito supo, sin embargo, ganarle rápidamente la cara, hundiéndole el estoque en el lado contrario, no sin ser volteado á su vez.

Quinto.—*Milito*, núm. 50, negro, corto y abierto.

Salió con pies, y aguantó dos picotazos de refilón, uno de Poli y otro de Melones chico.

Ostioncito dió tres capotazos para fijar.

El bicho, que resultó voluntario y sin poder, tomó en junto cinco puyazos, por una caída y un caballo muerto.

Ostioncito cogió los rehiletes é hizo dos salidas en falso, agarrando, al fin, un par algo caído, al cuarteo.

Lolo entró bien, para colocar un par aceptable por el mismo procedimiento.

Iglesias dejó uno superior, y acabó Lolo con medio al relance.

Palmas á Lolo

Ostioncito volvió á empuñar los trastos, y empezó su faena terciando Rondeño, al que el matador cogió violentamente por el brazo, mereciendo las agrias censuras del público. El diestro dió tres altos, uno cambiado, tres con la derecha y dos naturales, y sacudió una estocada buena al volapié, en tablas del 4, que hizo caer al toro.

Palmas á Rondeño y pitos á Ostioncito por la soberbia demostrada.

¡Eso está mal, joven!

Tiempo invertido en la faena, un minuto.

Sexto.—*Vinatero*, núm. 49, negro, bragado y bien puesto.

Un aficionado se echó al ruedo y fué retirado, sin acercarse siquiera al toro.

Rondeño dió tres verónicas.

Palmas.

El público abucheaba á Ostioncito cuantas veces metía el capote, aplaudiendo en cambio á Rondeño por cualquier cosa.

Entre Cantares y Artillero pusieron cinco varas, muriendo dos caballos.

Rondeño cogió los palitroques por consejo de Armillita, y aguantando en firme en los tercios del 4, dió un quiebro bueno, sin clavar, consiguiendo al fin poner un par soberbio en dicha suerte, sin mover absolutamente los pies.

El chico mereció una ovación de las entusiastas, pero casi no había quien se la diera.

Rubito de Zaragoza puso un buen par, y Armillita dejó otro de primera, después de una salida en falso.

Rondeño empezó con un soberbio pase de rodillas, realizando después una faena muy vistosa, y llevándose detrás las simpatías del público.

¡Sr. Ostioncito, todos los tropezones se pagan!

El matador dió cinco altos, tres cambiados y tres de pecho, y entrando superiorísimamente, largó una estocada un poco caída, saliendo de la suerte á perfección. Después intentó el descabello, y lo consiguió al segundo golpe.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

La corrida terminó á las cuatro y cuarenta y dos minutos de la tarde.

Antes de retirarnos de la plaza pasamos á la enfermería á enterarnos de lo ocurrido á Punteret, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Cecilio (*Punteret*), con una herida contusa en la parte antero externa del muslo izquierdo, que interesa la piel y tejido celular subcutáneo, que le impide continuar la lidia.—El Profesor, *Francisco Viguera*».

APRECIACION

La primera mitad de la novillada de ayer, aunque breve, pasó con la misma frialdad é insulsez de la tarde, pero desde el comienzo de la última otra mitad de la fiesta, comenzó á tomar vida, y al final, en el último toro, llegó á despertar algún entusiasmo y alegría en los espectadores, que entraron en calor batiendo palmas.

De modo que en conjunto, el resultado de la novillada de ayer, no desagradó á la escasa concurrencia que acudió á presenciarla.

El ganado

Estaba anunciado que se lidiarian seis toros de D. Juan González Nandín; pero habiéndose desmandado uno de ellos en el encierro, según decía un cartelito fijado en el patio de caballerizas, hubo que sustituirlo por otro de D. José Lozano, que se jugó en cuarto lugar.

Los cinco de Nandín fueron terciaditos, y estaban sacudidos de carnes.

De bravura, dado el tiempo en que estamos, no anduvieron mal, cumpliendo el primero, tercero y quinto, y siendo bravito en los tres tercios, el último.

Sólo dió nota discordante el segundo, que por cobardía en acometer á los jinetes fué condenado á que le tostaran la piel.

El toro de Lozano fué de más representación y mayor velamen que los otros, y aunque llegó al último tercio achuchando por el lado derecho, defecto que en la lidia pudo corregirse, cumplió regularmente.

De lo dicho se desprende que la novillada, por parte del ganado, no fué mala.

Los matadores.

Punteret.—Al primer toro lo pasó solo y desde cerca, y tras un pinchazo en hueso sin abandonar el arma, se metió de nuevo á herir, atizando una estocada caída, que bastó. Palmas.

Al toro cuarto, que llegó á su poder acostándose del lado derecho, no trató de corre-

girle este defecto, dándole pases naturales, con los que le hubiera desengañado de achuchar por aquel lado, y si le dió pases cambiados, de pecho y con la derecha, con los cuales enseñaba más al bicho por dónde se marchaba el diestro, y por eso las dos veces que se metió á herir no le dejó pasar, y lo derribó en ambas, ocasionándole en la segunda la herida que reseñamos en otro lugar.

Lanceando de capa sus dos toros, quedó mejor en el cuarto, aunque escuchó palmas en ambos.

En la brega y quites, estuvo trabajador.

Ostioncito.—Al toro segundo, que llegó á la muerte quedado y humillando, lo toreó solo y desde buen terreno, y tras un pinchazo tocando en lo duro, lo echó á rodar de una estocada caída en el lado contrario.

Al toro cuarto, que fué el ocasionante de la cogida de su compañero Punteret, lo pasó de muleta con valentía, y tras un pinchazo en hueso perdiendo el trapo, se lo quitó de delante de una estocada contraria, saliendo derribado.

El chico escuchó palmas.

Al toro quinto comenzó á pasarlo desde cerca, y en uno de los pases en que salía achuchado, su compañero Rondeño metió el capote para evitarle un percance, dándole un empellón Ostioncito, echándolo á un lado.

El público protestó enérgicamente, y desde aquel instante, todo lo que hacía Morales era censurado, y el menor movimiento de Rondeño aplaudido.

Sírvale esto de lección á Ostioncito, y sepa que esa *nerviosidad* no se puede emplear ante los públicos, porque éstos dicen que son rasgos injustificados de orgullo, que no tienen manifestación ante quien tenga en su mano protestar y castigarlos, como ayer lo hizo con usted, y por esa causa, aunque su labor con la muleta en este toro fué aceptable y la coronó con una buena estocada á volapié, propinada delante de los tableteros del 4, en vez de cosechar aplausos, fué silbado, porque así es como el público castiga á los soberbios.

En el par de banderillas que puso al quinto toro, quedó regularmente.

Lanceando de capa al segundo bicho, escuchó palmas.

En la brega y quites, estuvo muy activo y trabajador.

Rondeño.—Al tercer bicho, que estaba quedado y con la cabeza por alto, lo pasó de muleta desde cerca y por bajo, como requería, y tan luego logró igualarlo, le recetó una estocada honda y delantera, con la que le hizo doblar, para que le despenara el puntillero.

Y al que cerró plaza, que le tomó bien el trapo, lo toreó desde muy cerca y bien, recetándole en seguida una estocada un poco caída, entrando y saliendo bien al volapié.

Y como ésta no fué de efecto rápido, tras un breve trasteo, acertó á descabellar al segundo intento.

El público le ovacionó, y varios espectadores le sacaron de la plaza, en hombros, hasta el coche.

Lanceando de capa, fué aplaudido.

En el par de banderillas al quiebro que puso al último toro, fué ovacionado.

En la brega y quites, llenó bien su cometido.

Lo demás.

Pusieron los mejores puyazos, el Francés, Cuatrodedos, Melones chico y el Artillero.

En banderillas, Veguita, Armillita, Fresquito, Palomino, Iglesias y Rubio de Zaragoza.

Los servicios, regulares.

La tarde, fría y amenazando lluvia.

Mala la entrada.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Novillada efectuada ayer 15 de Noviembre.

Con mala entrada y tarde desapacible y

amenazando lluvia, se verificó la novillada de hoy, en la que se lidiaron cuatro toretes de D. Félix Sanz, que resultaron regulares y nada más.

Patolas, que oficiaba de primer espada, estuvo valiente y trabajador con el capote. Estoqueando ya fué otra cosa.

Al primer bicho le mechó con infinidad de pinchazos, no logrando su propósito de hacerle doblar, y por último, vió cómo se volvía con sus abuelos á los corrales.

En su segundo, estuvo más afortunado, y lo tumbó de una estocada contraria, que no desagradó á la concurrencia.

Banderilleando en silla, fué aplaudido.

Machaquito de Madrid estuvo muy valiente toda la tarde, teniendo á la concurrencia nerviosa en el transcurso de la lidia, pues sufrió tres revolcones mayúsculos, sacando rota la indumentaria.

A su primer toro lo mató de una estocada tendida, y al que cerró plaza de un soberano golletazo.

Quiso banderillar al quiebro con las cortas, dos veces sin lograr en ninguna de ellas conseguir su propósito.

De los banderilleros, se distinguieron Vácuna y Pinteño.

LORITO.

PLAZA DE TOROS DE MEJICO

Corrida verificada el domingo 4 de Octubre de 1908, para inauguración de la temporada en la plaza "Méjico".

A pesar de la competencia entablada en las dos plazas de la capital, para esta de Méjico hubo espectadores de sobra, no restándole, por consecuencia, la de El Toreo público alguno.

Era la presentación de Rodolfo Gaona, el torero mejicano tantas veces celebrado en España, y que había de torear reses españolas de Carreros, en compañía de su amigo Jerezano, que le dió la alternativa en la plaza de Tetuan, cercana á Madrid.

El primer toro era negro, fino de cabos y bien puesto.

Salíó como una centella.

El Jerezano, con ese buen estilo que le caracteriza, lanceó por verónicas cuatro veces, terminando con un recorte.

Palmas.

Mostrándose al principio voluntario para los caballeros, y tardeando después y esco-ciéndose siempre al hierro, tomó el toro salamanquino las tres varas de reglamento y pasó á banderillas.

Pataterito mejicano colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Aguilita, llegando bien, colocó uno de buen, y su compañero dobló por estar metido el toro en tablas y negarse á salir de la querencia, con uno al sesgo, apuradillo de verdad. Aplausos.

Jerezano pugnó por sujetar al bicho, que era un perfecto ladrón y que le largaba viajes sin tino por debajo de la muleta buscando el bulto. El matador procuró levantar la cabeza del bruto, y en cuanto le vió igualar entró deprisa para asegurar, resultándole la estocada atravesadísima por efecto de la precipitación, y con la punta del estoque asomando por debajo del brazuelo izquierdo.

Después de esto sacudió una estocada corta y otra sin llegar, doblando el toro, que se levantó para caer en definitiva.

Segundo.—Negro, como su difunto hermano, y con buena armadura.

Rodolfo Gaona, en quien desde luego apreciamos más aplomo y seguridad que antes, dió seis verónicas artísticas como no cabe más, jugando los brazos á ley. Terminó con dos de tijereta, enloqueciendo al concurso.

Blanducho, aunque con alguna voluntad, aceptó el recién salido tres puyazos para no ser más ni menos que su hermanito, y fué pareado por Marinerito y Lagartijillo, quedando muy bien el primero y escuchando palmas.

Gaona, después del de rúbrica a la autoridad, endilgó un brindis a otro espectador, y se fué hacia el toro, que era de los que no pueden dar motivo a que un matador quede bien. ¡Figúrense ustedes si Gaona traería deseos de agrada! pues sin embargo, tuvo que contentarse con hacer una faena de absoluta preparación, sin adorno alguno, para entrar recto como una vela y sacudir dos pinchazos seguidos en hueso, terminando con una media estocada en lo alto de las agujas.

Casi ovación.

Tercero.—Negro y con pies; fué saludado por el del país del vito jerezano, con unos cuantos lances, que el señor nos perdonará titulemos algo movidos.

Dos encuentros con los picadores bastaron para que el director del cambio de suertes ordenara el pareo, saliendo por delante Aguilita, que dejó su palitroque y fué cogido y volteado, quedando con una costilla rota.

Su compañero y otro banderillero cumplieron con los palos de reglamento, y Jerezano, que estaba de malas por la condición de los buyes que iban correspondiéndole, toreó con inteligencia, procurando componer y levantar aquella cabeza, y terminó soltando una estocada que le libró para siempre de aquel estorbo.

Cuarto.—Negro; salió con pies, y Gaona, aprovechando la velocidad, se hincó de rodillas en tierra y dió un cambio la mar de ceñido, escuchando una barbaridad de aplausos.

El tercio se compuso de cuatro varas, distinguiéndose en él, como siempre, Manuel Martínez (Agujetas), que picó reuniéndose y cogiendo carne del morrillo con vergüenza juvenil.

Almendrito y Marinerito colocaron aceptablemente sus palitroques, sobaquilleando un poco (Dios se lo perdone), en alguna ocasión, y Gaona, requiriendo nuevamente los trastos, puso cátedra, así como suena, muleteando con exceso de pundonor y confianza, dando pases de lujo y entusiasmando a los aficionados de verdad, para colarse guapamente y sin ventajilla, y soltar una estocada corta, añadiendo un pinchazo entre hueso y otra estocada que bastó.

Palmas.

Quinto.—Retinto, salpicado en los cuartos traseros y alto de cuerna.

Jerezano fué cogido al lancear de capa, retirándose a la enfermería, donde le apreciaron una herida contusa en el muslo derecho. La cogida fué alarmante y produjo su miaja de pánico, pues el toro parecía traérselas, y hasta coincidió una caída del Chanito sobre el toro, quedando ileso por milagro.

Gaona hizo una faena inteligente y meritoria por las malas condiciones del bicho, que mejoró con la muleta, pero sin conseguir convertir del todo al asesino aquél que sólo quería hacer pupa.

Entró el matador con coraje y colocó el estoque en el lado contrario, pero siendo a su vez cogido, sin más percance que la rotura de la chaquetilla.

Muleteó de nuevo y acertó después de pinchar otras tres veces.

Sexto.—Negro y abierto de herramientas. Gaona le saludó con una verónica, y le obligó a entrar para una larga en que quedó bien.

Palmas.

Con los picadores no hizo el toro más que cumplir a duras penas, siendo banderilleado por Lagartijillo y Almendro, que estuvieron prontos y favorecidos por la suerte.

Palmas.

Gaona requirió los trastos por última vez, y se deshizo del de Carreros con una estocada ligeramente caída y propinada hasta cerca de las guarniciones, después de una faena sólo atenta a quitarse los garrupazos que le tiraba el toro.

Ovación.

El público salió satisfecho de los matadores, de Agujetas, de Chanito en alguna ocasión, de Almendrito y de algún otro banderillero, pero disgustadísimo de los toros es-

pañoles, que por la merma de facultades que sufren en la travesía, diferente calidad de los pastos, ó no se sabe qué, no suelen quedar como el historial de sus respectivas ganaderías merece.

GONZÁLEZ.

Desde Lisboa

Corrida verificada en la plaza de Cascaes, el 4 de Octubre de 1908.

En esta encantadora playa, donde actualmente están las principales familias de la aristocracia lusitana, y para donde en breve irá la familia real portuguesa, según se dice, se verificó hoy la inauguración de la temporada, con una corrida organizada por el rejoneador José Bento, que no resultó del agrado de los amadores por la pésima calidad de los toros, que resultaron unos solemnes bueyes.

El cartel no era del todo malo, porque lo componían dos rejoneadores de los mejores, José Bento y Morgado de Covas, y los mejores banderilleros del país y el novillero Juan Domínguez (Pulguita chico), y el excelente banderillero Antonio Soriano (Maera chico); pero así y todo, si no hubiera sido por los dos toros lidiados por los valientes amadores D. Carlos de Mascannhas y don Juan Cantinho, la corrida hubiera resultado muy sosa.

El novillero sevillano Pulguita chico, que es muy estimado por los amadores lusitanos, es un buen banderillero. El toro que le destinaron lo adornó con varios pares de rehiletes, citando a la res con elegancia y rematando las suertes artísticamente, siendo ovacionado. Con la muleta no pudo lucirse, porque el toro se tapaba y huía del trapo. Con el capote nos gustó, porque lanceó con valentía y arte, alargando bien los brazos, y en la brega estuvo muy trabajador, siendo varias veces aplaudido.

Maera chico, en la brega, como siempre; estuvo activo y bullendo con conciencia; con los palos no pudo lucirse, así como Manuel dos Santos y Alfredo dos Santos.

Como más arriba decimos, en banderillas únicamente los dos citados amadores pudieron brillar, porque los destinaron dos novillos noblotos que fueron bien banderilleados.

Los demás, ni los caballeros ni nadie lograron agrado.

En los palcos estaban las familias más distinguidas de Lisboa, y algunas elegantísimas señoritas españolas que allí se encuentran de temporada.

Es seguro que cuando los Reyes vengán a esta población, se dará una corrida desempeñada por distinguidos amadores, socios del Club Tauromáquico, en la cual tomará parte el notable rejoneador D. Ruy Zarco da Camara (Ribeira), íntimo amigo del joven rey D. Manuel.

EN ALGES

En el mismo día también se efectuó en esta elegante plaza una diversión taurina, muy del agrado del público que casi llenó por completo la plaza.

En este circo las novilladas son muy divertidas, porque el empresario, Sr. Segurado, siempre las ameniza con varios intervalos cómicos que provocan gran hilaridad; en ésta se presentó un torero con tres piernas, trabajo que creo se ejecutó ya en la plaza de Barcelona.

Aquí agradó bastante por la originalidad.

Parece que para la futura temporada, el activo empresario, Sr. Segurado, dará en esta elegante plaza buenas corridas, pues dicho señor deja de ser empresario del Campo Pequeno.

MANUEL J. GÓMEZ.

POR EL CABLE

Méjico 8 (9,15 n.)

En la plaza El Toreo se ha verificado la corrida de hoy, lidiándose toros de Tepeyahualco, que cumplieron regularmente.

Gallito, que toreó por primera vez este

año en esta plaza, quedó superiormente toreando, y bien matando.

Martín Vázquez mató recibiendo su primer toro, siendo aplaudido, quedando bien en los restantes.

En la plaza de Ramón López, los bichos que se jugaron fueron blandos en la suerte de varas, y llegaron mansurroneando a los demás tercios.

Gaona estuvo muy trabajador en sus toros, pero no logró entusiasmar al público.

Chiquito de Segoña, muy valiente en los suyos, pero nada más que esto, debido a las malas condiciones de las reses.—Lope.

NOTICIAS

Barcelona.—En la novillada que se verificó el día 8 en la plaza nueva, se lidiaron tres toros de Pellón, de los cuales uno fué fogueado, y otro de Conradi, que fué mansurrón.

Entre los cuatro mataron tres caballos.

Pipa estuvo mediano en la muerte de sus dos toros.

Canario quedó regular en la muerte de su primero y bien en el otro, estando muy valiente y trabajador en la brega.

En el cambio que dió en silla, estuvo superior.

La entrada fué mala, y la tarde lluviosa.

Machaquito.—Este matador, que ha entrado en un periodo de franca convalecencia de la herida que sufrió toreando en la plaza de esta corte, y autorizado por su médico, el Dr. D. Antonio Bravo, salió anoche en el expreso de Andalucía para su casa de Córdoba, con objeto de reponerse de las fuerzas perdidas.

El Coriano.—Este valiente picador de toros ha dejado de pertenecer a la cuadrilla de Pepete.

Jerez de la Frontera.—En la novillada que ayer se verificaría en esta plaza, y en la que tendrá lugar el domingo próximo, tomarán parte los espadas Mosco y Moyanito.

Valladolid.—El día 25 del próximo mes de Diciembre, se dará en esta plaza una novillada, en la que estoquearán toros de una acreditada ganadería, los espadas Alboriano y Espartero de Valencia.

Nuevo libro.—Hemos recibido un ejemplar, preciosamente editado, del nuevo libro debido a la pluma del conocido revistero y propietario del periódico *La Coleta*, don Eduardo Minguet, titulado *Divisas y Coletas*, y en el cual se compendian armonizadas con mucho gusto, las historias de las ganaderías bravas y de los matadores de alternativa y novilleros, conteniendo además profusión de retratos.

Dicha obra, a la que aseguramos un buen éxito de taquilla, se vende al precio de tres pesetas ejemplar.

Juan Iglesias y Cantaritos.—Deben llegar a Lisboa en este mes de regreso de Santa Cruz (Brasil), donde han tomado parte en un buen número de corridas, los novilleros Juan Iglesias, de Madrid, y Angel Herrero (Cantaritos), de Sevilla, que marcharon para Río de Janeiro el 27 de Septiembre del año anterior, formando parte del personal contratado por el rejoneador José Bento de Araujo.

El Chano.—El valiente picador de toros Salustiano Fernández (Chano), ha dejado de formar parte de la cuadrilla de Antonio Boto (Regaterín).

Huésca.—Con motivo de las ferias de San Andrés, en esta capital, se está organizando una buena corrida de toros, que tendrá lugar el día 30 de Noviembre próximo.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63